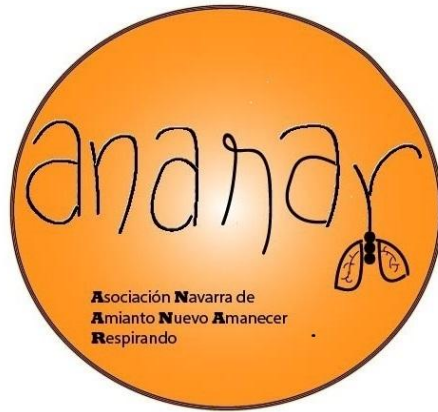


MESA SOCIAL



MARÍA ASUN FERNÁNDEZ OSES

María Asun Fernández Osés, Presidenta y fundadora de la Asociación Navarra de Amianto A.N.A.N.A.R.

Buenos días nuevamente, tras hacer la apertura del congreso con la división de las distintas temáticas aquí nos encontramos en la sala de lo social, soy María Asun Fernández, fundadora y presidenta de la Asociación Navarra de Amianto Nuevo Amanecer Respirando A.N.A.N.A.R. y os voy a presentar a los ponentes de la mesa.

Vamos a exponer la problemática que cada uno hemos considerado que demos explicar, si alguno de vosotros no entender algo de lo que comentar a continuación, al final podéis preguntar lo que queráis, vamos a tener media hora

Así que os presento:

-Olga Sarasa, Miembro de la Junta, Hermana de Manolo víctima fallecida por un Mesotelioma pleural (AUTÓNOMO).

-Joan María Soler, Coordinador de la Federación de Asociaciones vecinales de Barcelona, FAVB.

-Gema Ruiz, esta persona tiene un currículum muy extenso, en otras cosas es Licenciada en Geografía e Historia, Antropología aplicada, profesora vocacional de Secundaria y como tenía poco y le quedaba algún ratito, también es una gran activista y la presidenta de la asociación de vecinos del Tajo.

-Mikel Fernandino, Trabajador de la empresa C.A.F. en Beasain, soldador y montador, Delegado en el comité de Empresa en Prevención de riesgos laborales.

-Diego Robles, ex trabajador de la empresa SUPERSER, actualmente empresa BOSCH y compañero de trabajo de Txema, mi marido.

-Oscar Añorbe, trabajador y miembro de la Confederación General del trabajo en Volkswagen, Navarra.

-Andoni Larralde, Técnico de prevención de Riesgos Laborales y Miembro en el área de seguridad y salud laboral del sindicato ELA en Navarra.

Esto es un congreso sobre el amianto, quizás muchas personas no sabemos lo que es el amianto o asbestos, es un mineral, no se puede destruir con nada, es un componente del fibrocemento y éste se usó para material de construcción entre otros usos, y está compuesto por fibras microscópicas que pueden permanecer en el aire el tiempo suficiente para que supongan un riesgo respiratorio grave derivando en la muerte.

Este material se usó en una gran variedad de productos manufacturados, y era muy rentable para las empresas por sus propiedades aislantes, mecánicas, químicas, acústicas y de resistentes al calor pero sobre todo era muy barato.

Os puedo decir que en Navarra se ha retirado un 6% del amianto instalado, manteniendo este ritmo nos harían falta 30 años para retirarlo todo, tiempo que no tenemos ya que la Unión Europea, estableció que todos los países miembros deben retirar todo el amianto antes del año 2032. España tiene que estar desamiantada, o sea, que faltan 9 años y esto no tiene pinta de que vaya a empezar a llevarse a cabo.

En España entre tejados, cubiertas, bajantes, depósitos y otras construcciones que contiene amianto, hay aproximadamente 3 millones de toneladas de este mineral.

En NAVARRA:

* En uso industrial se ha usado el amianto en el 60% de las empresas en Navarra.

- * En edificios tenemos 32.516
- * En garajes tenemos 14.259
- * Depósitos de agua caliente central 18.987
- * Ascensores 3.791
- * En construcciones agrícolas, 9.560
- * 600 Km de tuberías enterradas.
- * 6.000.000 millones de tejados de uralita.
- * En otras estructuras 6.703

Con lo cual hoy en día en Navarra tenemos 85.816 estructuras con amianto, en 2018 ya lo decía el Plan Pior Director presentado por el Gobierno de Navarra.

Una fibra de amianto es 500 veces más pequeña que un pelo humano, cuando se hace una retirada de amianto en un lugar cerrado, como en nuestras casas, esa fibra que se queda en el ambiente puedes estar suspendida en el aire entre 48 y 72 horas.

Para ello, hay unos dispositivos que se llaman ASBEST ALERT, que verifican el grado de riesgo y la cantidad de fibras de amianto que hay en el aire, estos aparatos deberían estar en cada uno de las empresas legales que se dedican a la retirada de amianto, así toda la ciudadanía estaríamos más seguros. Aprovecho para decir, el pasado 24 de Octubre salió en prensa que desde la Unión Europea se ha decidido reducir al máximo permitido, a una décima parte del umbral actual, rebajar del 0,1 hasta 0,01 de fibras por centímetro cúbico la presencia de amianto en el puesto de trabajo, con el único objetivo de reducir también drásticamente el riesgo a desarrollar un cáncer provocado

por respirar las fibras de amianto. Según los datos del Parlamento Europeo el 78 % de los cánceres ligados al trabajo diagnosticados en pacientes de la UE están directamente relacionados con la exposición a las fibras de amianto.

Sin más, doy la palabra a los ponentes de ésta mesa social, comenzando por Olga Sarasa.



OLGA SARASA

Socia y miembro de la Junta de La Asociación Navarra de Amianto, hermana de Manolo, víctima fallecida por un Mesotelioma pleural.

Buenos días, soy Olga Sarasa, hermana de Manolo ya fallecido, víctima de amianto. Hace más de 7 años conocí a Mari Asun y a Txema en las redes sociales cuando empezaban a visibilizar este asesino silencioso: el amianto y empecé a seguirles y a colaborar.

Más tarde llegaría a la asociación A.N.A.N.A.R. para de forma permanente y formal, concienciar, informar y acompañar a los afectados y a la ciudadanía. Las asociaciones y en este caso la nuestra tienen un papel muy importante porque arropan a la víctima y a su familia en un mundo donde no se habla de esto y no sabes que puertas tocar, tanto a nivel sanitario como legal.

Para nada podía sospechar que en el 2020 mi hermano iba a ser diagnosticado de mesotelioma pleural que es un cáncer vinculado a la exposición Y MANIPULACIÓN del amianto.

En plena pandemia recibió el terrible diagnóstico: No tienes cura y el plazo de vida es de 2 meses a 1 año. Esto añadido, a la dureza del aislamiento en los momentos que

necesitas aún más el contacto con los tuyos y la preocupación por enfermar de Covid en alguien, que su punto débil es la pleura.

Manolo, mi hermano, trabajó en algunas empresas pero en los últimos años lo hizo como autónomo, era electricista y aunque no cortó ni manipuló directamente el amianto, sí estuvo expuesto en las obras.

Nos pusimos en contacto con A.N.A.N.A.R. para que nos informaran y además del apoyo humano de quien sabe por lo que estás pasando y lo que vendrá, nos derivaron a los abogados de la asociación para ver si podría tener derecho a alguna indemnización por enfermedad laboral profesional, pero al ser autónomo nadie se responsabiliza ni se hace cargo quedando aún más desamparado. Por desgracia sólo se considera enfermedad profesional si eres trabajador por cuenta ajena.

Siendo autónomo no se le reconocía nada, quedaba en el limbo, terreno de nadie y en una situación de indefensión frente a la ley.

Las indemnizaciones, no nos las devuelven pero sí pueden mejorar su calidad de vida en caso de conseguirlas. Debido a la demora y a lo farragoso de los juicios que duran 5-6 años, muchos de ellos no llegan a recibirlas en vida.

Estamos aquí en este Congreso para concienciar, denunciar, informar e intentar mitigar ésta y otras muchas situaciones que hoy quedarán patentes en nuestras diferentes mesas.

Esta experiencia personal con mi hermano, hizo que me implicara más en la asociación, pertenezco a la Junta e intento ser altavoz de todo lo concerniente al amianto, junto con mi hermana Pilartxo llevamos la biblioteca solidaria que consiste en la recogida de libros para que con los donativos que nos dan por ellos posibilitemos las necesidades de la asociación.

Procuró que mi entorno laboral, familiar, se conciencie del peligro de vivir con el amianto porque la exposición a este material cancerígeno no termina en las fábricas y en las obras en el ámbito laboral. De ese entorno aún siguen y seguirán aflorando víctimas ya que se manifiesta a los 20-30 años.

Hoy en día todavía sigue estando en nuestro entorno, en Pamplona, en nuestros pueblos, ya que el amianto permanece en tejadillos de uralita, bajantes, comedores de animales, capuchones de chimeneas y muchos sitios más que igual ni sospechamos. A nuestro alrededor

TAN CONCIENCIADOS que estamos CON EL MEDIOAMBIENTE, Y siendo éste, un problema medioambiental y que afecta muy directamente a la vida de las personas tenemos que trabajar para que esto.....

Los que hemos tenido víctimas y los que tienen ahora queremos que nadie pase por esto y tenemos la necesidad de concienciar del peligro, ahora que se sabe, de la exposición al amianto.

Por eso una de nuestras luchas es la correcta retirada del foco y origen de la enfermedad: el amianto. Con protocolos claros, muerto el perro se acabó la rabia.

Ante cualquier enfermedad se busca el origen para erradicarlo y luchar contra él, pandemia.... Sabemos el origen pues pongamos los medios desde las instituciones para erradicarlo y que no sigan enfermando y muriendo más personas.

Estoy segura que hoy 18 de noviembre daremos un gran paso en Navarra.

Muchas gracias.



DIEGO ROBLES

Ex trabajador de la empresa Superser.

Buenos días a todos, mi nombre es Diego Robles, trabajé en Orbaizeta/Superser/Fagor y actualmente Bosch durante muchos años y os voy a explicar lo que se vivía allí.

Trabajábamos tanto mujeres como hombres en unas cadenas de montaje en un almacén que pasaba a otra nave donde había diferentes secciones y más trabajadores y trabajadoras.

Había un hueco en lugar de una puerta donde estaba el horno catalítico que cocía piezas con amianto, y al lado de la entrada del horno, estaba el botiquín, por donde tenían que pasar a todos los trabajadores para ir o volver del servicio médico justo por donde se cogía el amianto con 800 grados y el trabajador que estaba y cogía el amianto, como se ha dicho antes de hierro de malla y lo metían en saco y los dos en el catalítico.

Pero es que en la base del montaje, estaba la cadena donde se montaban las estufas, donde también se hacían los armazones, zonas a la que todos los trabajadores teníamos acceso pero hay que apuntar que los trabajadores que estaban en el catalítico estaban más expuestos.

La propia estufa, llevaba una malla que había que pasarla primero para que cogiera una forma bonita, con una plegadora, incluso, había personas de mantenimiento que si tenían que tocar una chapa, lo hacían sin ningún tipo de protección.

Muchos compañeros morían de cánceres pero nadie sabía que eran debidos al amianto, eran afecciones pulmonares pero que no se relacionaban con la exposición en el trabajo, cada vez que nos reencontrábamos y hablábamos de los compañeros que conocíamos, salían a la luz, nuevos casos de compañeros fallecidos por cáncer. Y para que entendáis cómo trabajamos en el catalítico, sobre todo las compañeras, tenían

Una mesa y algunas de ellas eran más baja de estatura y para que llegasen a la mesa y pudiesen colocar las placa de las estufas, se les ponía un cajón de los que llevaban a los frigoríficos de la verdura, y ahí es donde venía el amianto pesado, en un lado iba el blanco y en el otro el amianto con el catalizador de color gris.

Bueno, pues ponían su placa, cogían el puñadito de amianto y lo iban separando con la punta de un tenedor hasta extenderlo por toda la placa.

De hecho, mi amigo y compañero Txema estaba en la sección de calidad y tuvo el catalítico muy poco tiempo, y no tenía contacto directo con el amianto pero se murió por un mesotelioma pleural provocado por amianto porque se contaminó por medio ambiente.

En el Juicio de Txema al que fui con otro compañero como testigos, la empresa llevó a un testigo que trabajó con nosotros y mintió descaradamente para favorecer a la empresa aunque él sabía perfectamente que no era cierto lo que ellos decían, como que teníamos guantes, mascarillas, que se aspiraban los residuos con un aspirador especial, vamos que Mintió como un bellaco.

No había en las cadenas de montaje, unas máquinas para limpiar o espirar pero en la zona de la pintura sí que había, pero porque se hizo solamente porque el polvo afectaba la pintura de los frigoríficos, no se hizo por el bien de por los trabajadores.

Pero en la zona donde estaba el horno catalítico, cuando terminamos la jornada, recogíamos las placas y nos poníamos a barrer el polvo de amianto que se pegaba mucho a la ropa y a casa donde la llevábamos a lavar durante años.

La situación es la que hoy lamentablemente sabemos que nos puede pasar a todos los que hemos estado directamente o indirectamente, en contacto con amianto, aunque como ha dicho la compañera, su hermano no estaba directamente en contacto con amianto.

Pasados los años, cuando vino un médico a la empresa, porque teníamos servicio médico, empecé a hablar y a preguntar por nuestra situación como trabajadores y a recoger datos que pasaron a la Seguridad Social de los trabajadores que habíamos pasado por el horno catalítico.

Allí había un pequeño ventilador pero no había más en el horno catalítico. La altura del horno era como la una oficina, como esto o un poquito más, no como en la cadena montaje en la primera planta. Y estas son las condiciones en que muchas compañeras y compañeros hemos trabajado durante años.

Teníamos entre 18 y 35, nos metieron en un rincón y con las casas allí, eso era una salvajada porque en principio no teníamos ni tiempo para comer, como teníamos jornada partida en el horno catalítico, a muchos de nosotros no nos daba tiempo y algunos se iban a comer a casa y volvían, o se llevaban la comida, el caso es que estábamos expuestos al amianto durante toda la jornada y traíamos y llevábamos ese polvo a todas partes sin saber el peligro tan grande al que estábamos expuestos nosotros y nuestras familias.

Al final de la semana, recogíamos nuestra ropa de trabajo, la metías la mochila o en el bolso, nos la llevamos a casa en la que a lo mejor vivíamos con 5 o 6 personas más, como era mi caso, 5 hermanos y mis padres.

Así de claro. Nadie nos informó nunca de nada ni nos proporcionó ninguna medida de protección.





JOAN MARÍA SOLER

Coordinador de la federación FABV en Cataluña

Buenos días y gracias a las organizadoras por brindarnos la oportunidad de estar aquí con vosotros.

En la sala paralela de salud está hablando el Dr. Tarrés. El ha realizado un estudio publicado en la revista científica Internacional Science Direct “Mesotelioma, un problema continuo” basado en datos de la comarca del Vallés Occidental de Barcelona donde concluye que las afectaciones por amianto van en aumento. Es de prever que bajaran las afectaciones laborales, debido a la prohibición de utilizarlo en procesos productivos. Pero, en contrapartida, aumentará transitando de la salud laboral a la salud pública debido a la omnipresencia de amianto en las construcciones anteriores del 2002 cuando se prohibió. El estudio demuestra como los mesoteliomas irán en aumento.

No es un problema del pasado sino del futuro.

La prohibición del amianto en el 2002 fue una medida necesaria pero tardía y insuficiente. Se reconoció oficialmente que era un producto cancerígeno de primer orden y que, por lo tanto, no se podría utilizar más, pero se permitió que este contaminante continuase presente en nuestras vidas.

Y fue tardía. En los años 70 era reconocido por la comunidad científica que su presencia era letal. En los 80 se empezó a prohibir en países europeos, pero en España hemos de cambiar de siglo para que eso sea así. La pregunta es obvia y pertinente. ¿De quién es culpa de los cánceres que están apareciendo en el ámbito de salud pública? De los que colocaron un tejado de uralita legalmente o de la administración pública que sabía de su peligro i que se ha caracterizado por su dejadez en la promoción de su retirada.

¿Quién es responsable de los muertos? El azar o la administración.

Una de las acusaciones más presentes que nos hacen a los activistas que luchamos contra el amianto es que, nos dicen, creamos alarma social. Que no hay para tanto. El problema que tenemos para combatir la poca percepción del peligro del amianto es que los efectos pueden tardar a aparecer 30 o 40 años más tarde después de haber respirado una sola fibra. La precepción causa-efecto se diluye con el paso del tiempo. Pero el peligro continúa estando.

Yvonne Waterman, la presidenta del “Forum Europeo sobre del Amianto” en la Convención que hicimos en Barcelona hace una año cito un estudio que cifraba entre

70.000 y 90.000 muertos de amianto en Europa en solo un año. Una autentica epidemia. En Inglaterra, donde más se ha estandarizado el seguimiento de esta enfermedad exponen una imagen clara: hay más muertos de amianto que muertos en accidente de tráfico. Bueno aquí en España no hay estudios pero se permiten decir que creamos alarma social.

No es que los políticos sean negacionistas del problema del amianto, nadie se atreve a discutir su peligro, pero en la práctica, en los hechos, sí que son negacionistas. Es que no son conscientes de los miles de muertos que implica. Se ponen una venda en los ojos para no actuar.

Desgraciadamente, hemos de ser los movimientos sociales y vecinales quienes les hemos de recordar que existe una directiva europea que fija en el 2028, dentro de cinco años, la retirada de todo el amianto de los espacios de titularidad pública y el 2032 para todo el territorio. Cinco años, y no se ha hecho prácticamente nada.

Ciertamente, a las administración hacer planes para sacar el amianto les da mucha pereza. Y no es porqué sí, sino porque requiere de unos planes millonarios muy costosos de financiar.

No han tenido en cuenta los ingentes gastos que supone para la sanidad pública el tratamiento de las patologías que comporta. Pero claro si lo tiene que pagar nuestros hijos y ya se verá.

Gracias por habernos invitado a este congreso y darnos la oportunidad de exponer la experiencia de la Comissió contra l'Amiant de la Federacion de As. Vecinals de Barcelona (FAVB).

La Comisión de Medio ambiente de la FAVB organizó en el 2019 unas jornadas sobre las

“Contaminaciones Ocultadas”. Una de ellas era el amianto. Pero la idea de tocar este contaminante no cayó del cielo, pues desgraciadamente es un tema bastante colateral en el movimiento ecologista. No, no cayó del cielo, fueron los compañeros del colectivo Jubilados de Macosa Alstom afectados por el amianto. Ellos llamaron a nuestra puerta y esta alianza ha sido extremadamente fructífera.

Es que lógicamente quien es más consciente del peligro del amianto son quienes lo han padecido. Este colectivo de ex-trabajadores lleva contabilizados más de 30 muertes en sus centros de Trabajo. Y para afrontar esta situación tuvieron el gran acierto de hacer una cosa admirable. Acompañar a las víctimas, en sus cuidados y batallas judiciales pero a la vez, dar un paso más allá y plantearse el objetivo político de luchar en pos de la erradicación del amianto.

En el 2017 recogieron más de 10.000 firmas para pedir que se haga un censo, un plan desamiantado, revisiones médicas rigurosas de los trabajadores que habían tenido contacto con el amianto y apoyo a la investigación contra el amianto. Entregaron las firmas al presidente de la Generalitat, Quim Torra, que se comprometió crear una comisión sobre el tema.

Pues con este impulso se creó la Comisión contra el amianto de la FAVB. Resumimos el camino que hemos hecho hasta ahora:

1. Se hicieron dos manifiestos firmados por 93 AVV i 15 organizaciones más y empezamos a andar

2. Trabajos de concienciación y divulgación. Un tríptico i charlas en todos los Distritos de Barcelona
3. Talleres especializados. Hemos tenido la suerte de la implicación de los mejores especialistas que hay sobre la materia en Catalunya, Dr. Tarres, Lluís Mallart, la investigadora Carmen Plasencia que hoy tenemos en este congreso
4. Dinamizar las luchas concretas contra el amianto, la comisión es una ágora de AV y vecinos afectados por tener cerca amianto. Luchas para sacar el amianto en mercados, espacios públicos (Parc de la Rovira, barracas), naves industriales y escuelas (relación con las Asociaciones de padres y madres). Normalmente todas estas luchas se acaban consiguiendo. Hemos tenido la fortuna que han estado presente en los medios de comunicación.
5. Control de desamiantados que se hacen
6. Presión institucional.
7. Reuniones periódicas con el ayuntamiento. Establecimiento de protocolos de la Guardia Urbana delante la presencia de amianto en la vía pública, seguimiento del censo de amianto (se ha incumplido la Ley de Residuos). Seguimiento de procesos de desamiantado. Comunicación del ayuntamiento.
8. Participación en la CEAC. Pla Nacional per l'Erradicació de l'Aminat a Catalunya i elaboración de un Anteproyecto de Ley catalana contra el amianto
Ni el Plan ni la elaboración de la Ley hubiera sido posible sin a la persistencia del movimiento social contra el amianto.

Hace una año, la Comisión contra el amianto y Jubilados de Macosa-Alstom organizamos la primera Convención contra el amianto en Barcelona. Asistieron los principales representantes políticos, entre ellos el president de la Generalitat y varios europarlamentarios, pero ¿sabéis quien ocupaban las primeras filas del recinto? los familiares de las víctimas. En esta convención se aprobó un manifiesto que reclamaba un Plan Nacional para la Erradicación del Amianto y una Ley catalana para cumplir los objetivos de la Comisión Europea. Esta Convención significó un antes y un después para nuestro movimiento. Y dio su fruto: El marzo se aprobaba este Plan nacional y ahora la presidencia de la Generalitat está elaborando el anteproyecto de la ley. Y todo ello gracias a la persistencia del movimiento vecinal y de afectados.

Es necesario que en todos los rincones de la geografía se fraguen alianzas entre afectados y afectadas y el movimiento vecinal. Recientemente se ha constituido la Comisión de amianto de la Confederación Estatal de AV. Es imprescindible articular un movimiento social contra el amianto.

Es del todo necesario que dentro la agenda de transición Ecológica figure una Ley estatal contra el amianto. Necesitamos herramientas legales.

Trabajar con sinergias colectivas, con ahínco y perseverancia, con amor justiciero a las víctimas, a las de ayer, a las de hoy, a las de mañana, que se contaminaron ayer y sobre todo para que en el pasado mañana el mesotelioma y las afectaciones sean declaradas una epidemia extinguida. Simplemente porque no haya amianto presente en nuestras vidas.

Gracias.





MIKEL FERNANDINO

Trabajador de la empresa CAF de Beasáin durante 20 años como soldador, montador y Delegado en el comité de su empresa de Prevención de riesgos Laborales L.A.B.

En la empresa CAF, de Beasáin, los trabajadores hemos estado trabajando con el amianto desde el año 1960 hasta el año 1996, que es cuando tenemos reconocida la 1ª víctima mortal.

CAF, es una empresa con 3.000 trabajadores, se utilizaba el amianto en el aislamiento interior y exterior de los trenes, en mantenimiento en general, en los frenos de los trenes y los trabajadores hemos estado expuestos durante años, es verdad que llevamos años intentando que se reconozca a las víctimas, tenemos una lista de 61 fallecidos por amianto reconocidos y una lista de posibles expuestos de 640 personas, nos supone una labor de investigación, de detectar en que puestos se utilizaba el amianto, tenemos que hacer peticiones a la empresa que a veces no acepta y entonces no nos queda más que acudir a Inspección de Trabajo, denunciarlo para que se reconozca que todas éstas personas han estado expuestas al amianto.

Con ésta labor se definen los trabajos que se hacían en los que se utilizaba el amianto, se definen las zonas de la fábrica en las que hay instalaciones con amianto, tenemos unos mapas de amianto hechos en la fábrica para que se vaya retirando el amianto de esas instalaciones con el tiempo.

¿Desde cuando tenía conocimiento la empresa de que las exposiciones podían ser tan peligrosa para sus empleados?

Ya se trabajaba con amianto, sabiendo que era un material cancerígeno, ya se trabajaba y no se tomaban las medidas necesarias, es verdad que con la dimensión que tenemos nosotros y el trabajo sindical que ha habido desde hace años pues se ha ido denunciando y se paró antes de que se prohibiese el amianto y se dejó de utilizar, utilizábamos materiales de aislamiento que muchas veces, los trabajadores no sabíamos lo que estábamos manipulando hasta que no te informas, no sabes lo que es.

Todos identificamos la uralita pero llega un momento que cuando empiezas a tener más información de fuera, ver la preocupación que muestran los trabajadores, llega un momento en el que se empieza a investigar y se deja de utilizar, eso en cuanto a la prevención del uso.

En el momento que se utiliza el amianto como producto del trabajo, digamos, para la industria, está claro que estás expuesto desde el principio, es una exposición larga, en nuestro caso se paró y nosotros hemos conseguido que se reconozca a las personas que estuvieron expuestas, es verdad que ahora venimos de esa situación, pero tenemos esos mapas de amianto para que se pueda proceder a la retirada de éste mineral de las instalaciones.

La uralita/fibroceso, que se ha utilizado en esas instalaciones, se va retirando durante los periodos de verano de las naves.





OSCAR AÑORVE

Trabajador y miembro de la confederación general del trabajo CGT de Volkswagen Navarra.

Antes de comenzar, quiero agradecer a María Asún y ANANAR, vuestra invitación a participar en este Congreso.

Desde C.G.T. vamos a dar unas pinceladas de cómo hemos vivido y estamos viviendo el problema del amianto y hacer un repaso, muy somero puesto que sobre esto y durante tantos años, se podrían escribir libros.

Desde hace algunos años, varios autores han calificado la masacre que el amianto está produciendo en nuestra sociedad, como un genocidio impune, como magnicidio, incluso de delito de lesa humanidad. Aunque son calificativos terribles, no constituyen ninguna exageración por cuanto, la actitud de las Empresas respecto a la utilización del amianto en sus centros, así lo hace ver.

La situación podría compararse a la de un iceberg, pues sólo conocemos los que vemos, en este caso, las enfermedades y las muertes, desconociendo la verdadera magnitud que no es más que lo que nos depara el futuro. Y este iceberg, al contrario de los de hielo, no se va deshaciendo por el cambio climático, sino que va despuntando más y más cada día que pasa. Los “caprichos” del amianto respecto a la latencia de las enfermedades (entre 25 y 40 años) y la “lotería” en la que juegan las personas expuestas o posiblemente expuestas, ya que una sola fibra basta para hacerlas enfermar o matarlas, la desinformación generalizada y la conducta oscura, cínica y mezquina de las Empresas, provocan que esto sea así.

Pero ¿por qué esta actitud de las Empresas? La respuesta es sencilla, porque detrás de cada enfermedad, detrás de cada muerte, hay un incumplimiento en materia preventiva y esto las hace culpables de este genocidio, magnicidio o como queramos llamarlo, y Volkswagen Navarra no es una excepción sino, más bien, todo lo contrario.

La falta de formación y la desinformación de las personas trabajadoras de Volkswagen Navarra provocaron que, hasta principios de 2014, el asunto del amianto no hubiera sido tratado en esta empresa.

Por aquellas fechas, CGT tuvimos conocimiento del caso de un Compañero enfermo por exposición al amianto y comenzamos nuestra investigación partiendo de sus testimonios, de los que surgieron más nombres. Estos testimonios nos abocaron a una labor de “arqueología” para investigar más casos y solicitar a la Dirección información acerca de la Vigilancia de la Salud que se estaba realizando, incluso, más allá de la

finalización de la relación laboral. La respuesta de la Dirección fue: “Tal como se notificó al Instituto Navarro de Salud Laboral, no hay ninguna relación de personal a la que se realiza la vigilancia de la salud tras la finalización de la actividad laboral”.

Con su respuesta, la Empresa, lejos de reconocer la exposición al amianto, lo negaba todo, a pesar de que esta negativa, a la vista de las conclusiones anteriores, llevaba implícitas un incumplimiento muy grave en materia preventiva por no llevar a cabo la Vigilancia de la Salud de las Personas expuestas o posiblemente expuestas.

Ante tal respuesta, nos pusimos en contacto con el ISPLN, donde nos dijeron que podíamos estar hablando de unos 10 casos detectados en Volkswagen Navarra. La desinformación ha sido una constante, tanto en la fábrica como en la sociedad. Estuvimos con personas que no sabían que el material que manejaban era amianto. Hasta el punto de que un Compañero, Mando encargado de las tareas de fabricación de las conducciones, por tanto, expuesto al amianto, decía encontrarse perfectamente, para fallecer a los pocos años, víctima del amianto.

En otros casos los propios trabajadores nos decían que para qué revolver el tema después de tanto tiempo. En medio de estas investigaciones, las Secciones Sindicales que, por aquel entonces componíamos el Comité de Empresa, recibimos un email de la viuda de un Compañero fallecido por un mesotelioma pleural, solicitando ayuda.

En CGT nos pusimos rápidamente en contacto con la Viuda del Compañero. Nos dijo que hacía 17 meses, se había puesto en contacto con el Presidente del Comité y con el Responsable de la Comisión de Delegados de Prevención de Riesgos Laborales, ambos de UGT, sin obtener respuesta alguna por su parte y, por supuesto, con el desconocimiento del resto del Comité. El fallecido había sido afiliado de CCOO, organización que tenían conocimiento del caso y también lo ocultaron. En base a todo lo anterior desde CGT solicitamos la implicación del resto del Comité y la intervención de la Inspección de Trabajo y Seguridad Social, la cual ya había realizado actuaciones en el caso del Compañero fallecido.

Como resultado de todo esto, la Empresa se vio obligada a realizar un listado de personas expuestas o posiblemente expuestas, en el que únicamente figuraban los Compañeros de Mantenimiento que habían trabajado en la fabricación, montaje y reparación de las canalizaciones de aire caliente, que estaban fabricadas con marinite.

Para CGT este listado era insuficiente, pues, de los testimonios que habíamos ido recogiendo, se desprendía una realidad totalmente diferente. ¿Cuál es esa realidad?

1. Durante la construcción de la fábrica hubo trabajadores expuestos, o posiblemente expuestos, sin ningún tipo de medida preventiva, en la fabricación de las canalizaciones de aire caliente que partían desde la central térmica hasta las diferentes dependencias, haciendo las funciones de calefacción de talleres y oficinas y hacia los hornos de pintura.

2. Durante el funcionamiento de la fábrica hubo exposición de personas que realizaban el mantenimiento y reparación de las canalizaciones de aire caliente sin ningún tipo de medida preventiva (tener en cuenta que las reparaciones se realizaban desde el interior de las canalizaciones y el polvo que se generaba en lugar de aspirarlo se barría) y del resto de personas que pudieron tener acceso a las diferentes dependencias (personal de fábrica de cualquier departamento, personal subcontratado si lo hubo, incluso las visitas) ya que las canalizaciones de calefacción, al contrario que los hornos de pintura para que no se quedase adherido a la pintura, no llevaban ningún tipo de filtro. Esto fue así hasta principios de los años 80.

3. En la fabricación de los vehículos, a la hora de realizar soldaduras se utilizaba una manta de amianto para proteger el resto de la carrocería de las chispas desprendidas al soldar.

El modelo SEAT 124 llevaba una manta de amianto entre el tubo de escape y el depósito de combustible (El Servicio de Prevención lo pudo comprobar en el Museo de coches, durante una visita con los Delegados de Prevención sugerida por CGT). Esta manta se cogía de los contenedores y se soldaba a modo de sándwich. Al ser un material muy frágil se formaba concentración de polvo en el ambiente y en el suelo. Los contenedores los cambiaba el personal de Gestión de Materiales y el polvo lo barría el personal de la subcontrata Limpiezas El Sol. Por tanto, hubo personal expuesto o posiblemente expuesto en Producción, en Gestión de Materiales, en la Subcontrata de limpieza y cualquier persona que en algún momento determinado pudiera pasar por ahí.

4. Hasta fechas muy recientes el personal de Mantenimiento ha venido realizando trabajos sustituyendo piezas de amianto. Cuando todo este asunto estaba candente, a finales de la década pasada, se obligó a un grupo de personas de mantenimiento, a desmantelar unas canalizaciones que contenían amianto. Los Compañeros se negaron y el caso llovió CGT a la Inspección de Trabajo y Seguridad Social, dando lugar a una ampliación del Listado de personas expuestas o posiblemente expuestas.

5. Que, debido a la limpieza de la ropa de trabajo, las familias de aquellas personas expuestas o posiblemente expuestas, también lo han podido estar, siendo susceptibles de desarrollar enfermedades (conocemos un caso), incluso morir.

6. Hasta 2006 se han llevado a cabo trabajos de desamiantado sin el obligatorio Plan y, por tanto, sin las medidas preventivas exigibles, lo cual hace que cualquier persona que pudo a ver pasado por esas zonas de desamiantado, haya estado o podido estar expuesta.

7. Hay otras situaciones de las cuales hemos tenido conocimiento que también supondrían una exposición o posible exposición al amianto.

8. Según el relato de un trabajador, durante los cursos de formación que se impartían al personal de los talleres de los concesionarios, se lijaban las pastillas de freno que contenían amianto y luego se soplaba con aire a presión. Esta práctica fue habitual, también en otras fábricas de automóviles (como OPEL), y tenemos constancia de la

muerte de trabajadores por esta actividad, tanto en OPEL como en un taller de Pamplona.

En definitiva, se puede concluir que:

1. Desde el comienzo de la construcción de la fábrica en 1965 hasta finales de la década pasada, prácticamente todo el personal de la fábrica ha estado o podido estar expuesto al amianto, sin ningún tipo de medida preventiva ni individual ni colectiva y sin ninguna formación e información.

2. Que, desde los inicios de la fábrica, no existe evidencia de mediciones de polvo de amianto.

3. Que, a pesar de ello, en los listados de personal expuesto o posiblemente expuesto elaborados por la Empresa, únicamente figura el personal de Mantenimiento, excluyéndose al resto de personas, que como se ha venido explicando, también lo han estado o podido estar.

4. Que, hasta no elaborarse los listados, ninguna persona de esta fábrica ha sido sometida a los protocolos de vigilancia específica por exposición al amianto, ni durante sus años activos en la fábrica ni al finalizar la relación.

5. Que además del personal que haya podido tener relación con la fábrica a lo largo de su historia, hemos tenido conocimiento de que la viuda de un fallecido por la exposición al amianto también desarrolló una enfermedad achacable a esta sustancia, siendo su única exposición posible la limpieza de la ropa de trabajo de su esposo.

Estas conclusiones coinciden con las recogidas en un exhaustivo y detallado Informe del ISPLN, elaborado en noviembre de 2019, a solicitud de la Dirección Provincial del Instituto Nacional de la Seguridad Social en relación con la reclamación del Recargo de Prestaciones por el fallecimiento de un Compañero por la falta de medidas preventivas ante la exposición al amianto, y que fue considerado como Hecho Probado en Sede Judicial.

Aprovechando este foro queremos reconocer la labor del ISPLN, pioneros en crear un registro de personas trabajadoras afectadas por el amianto. De la misma manera, como ya lo hemos hecho en otras ocasiones, tanto en información a la Plantilla como ante los medios de comunicación, queremos reprochar públicamente la actitud de Volkswagen Navarra, gracias a la cual, se está impidiendo que muchísimas personas expuestas o posiblemente expuestas al riesgo del amianto en la fábrica, tengan acceso a la Vigilancia Específica de la Salud conforme lo exige la Ley, impidiendo la detección precoz de posibles enfermedades y su tratamiento y, si cabe, la mejora de su calidad de vida.

Ya para finalizar, una reflexión:

Pese a que desde tiempos de los romanos se conoce la nocividad del amianto o asbesto y existen evidencias científicas de dicha nocividad desde principios del siglo XX, han sido necesarias leyes para proteger a las personas trabajadoras (desde 1940 aplicables al amianto) y han sido necesarios organismos de control para vigilar el cumplimiento de estas Leyes (ITSS 1906). A pesar de todo ello las leyes se siguen sin cumplir y las consecuencias son las que nos han traído hoy aquí, en el caso de nuestra fábrica, VW-NA, más de 20 personas afectadas por la enfermedad, en su inmensa mayoría fallecidas.

¿Por qué?

Solo cabe una causa, el absoluto desprecio de las Empresas por la Seguridad y la Salud de quienes dedican los mejores años de su vida a su servicio.

https://drive.google.com/file/d/1MUgE0Vaw75EhPcktiOi0v1NvfQB1ns7/view?usp=drive_link





ANDONI LARRALDE

Técnico de Prevención de Riesgos Laborales

Lehenik eta behin, eskerrak eman nahi nizkioke Ananar elkarteari, eta bereziki bertako lehendakaria den Mari Asun-i, gaurko mahai-inguruan parte hartzeko aukera emateagatik.

Decía que en primer lugar, quería agradecer a la asociación ANANAR, y en particular a María Asun, por darnos la oportunidad de participar en este Congreso, y al mismo tiempo, reconocer la labor de las asociaciones y organizaciones presentes en esta mesa, ya que sin su lucha no se pueden entender los logros sociales conquistados los últimos tiempos en favor de las víctimas del amianto.

María Asun me pidió que en mi intervención explicara qué hacemos en ELA en relación con el tema del amianto, y para ello me parecía necesario, antes de nada, hacer una breve presentación del sindicato y de los medios que ponemos a disposición de esta lucha. Por dar algunas referencias, ELA es una organización sindical con implantación en Euskal Herria, con un 40% de representación en la CAV y un 23% en Navarra, y que cuenta con más de 9.000 representantes sindicales y más de 100.000 personas afiliadas. La principal característica de nuestro sindicato responde a un modelo sindical basado en la autofinanciación, y en su caja de resistencia. Esto le permite mantener su autonomía respecto a los partidos políticos y a los gobiernos de turno, y también ejercer una acción sindical basada en la huelga y la movilización.

Siempre, con sus errores, y a veces incluso, con sus aciertos. En cuanto a seguridad y salud laboral, en ELA tenemos una doble estructura: La primera, de carácter sindical, y compuesta por un equipo de 5 personas, entre las que me incluyo, que lleva a cabo acciones formativas, de asesoramiento y de denuncia social, y que está en coordinación con el resto de las personas responsables de los distintos sectores y empresas, así como con las delegadas de prevención de cada centro de trabajo.

Y una segunda, de carácter jurídico, llamada Bidelagun Fundazioa, compuesta por un equipo de otras 5 personas, que lleva específicamente todo lo que recae en el sindicato sobre accidentes laborales mortales, situaciones de acoso laboral, casos de

Covid persistente, y cómo no, todos los casos relacionados con la exposición laboral al amianto.

A día de hoy, estamos llevando los casos de una decena de casos de víctimas en Navarra, y en breve comenzaremos a realizar movilizaciones por este motivo.

La realidad del amianto en Navarra

1. Diagnóstico

Aunque el amianto es un problema de salud pública a nivel global, mi idea sería describir brevemente la coyuntura a la que nos enfrentamos en Navarra, que es el ámbito de donde se sitúa la asociación A.N.A.N.A.R., y también, donde se centra una parte importante de la acción de ELA en esta materia.

Hoy se calcula que en Navarra hay instalados más de 6.000.000 de metros cuadrados de fibrocemento en cubiertas, y más de 650 kilómetros en conducciones. Esto equivale, para hacernos una idea, a más de 1.000 campos de fútbol, y a 3 veces la distancia entre Bera y Cortes. Del total de la Uralita, que es como se conoce a los paneles ondulados, dos terceras partes se sitúan en las comarcas de Iruñea-Pamplona, La Ribera, y zona de Estella-Lizarra, y más de una tercera parte (2.291.193 m²) corresponde al uso industrial, mientras que en cuanto a las canalizaciones, la práctica totalidad de las mismas depende de las distintas Mancomunidades de servicios públicos.

Son datos recogidos en el Plan Director de Eliminación del amianto en Navarra, del que luego hablaremos, pero que nos sirven para tener una referencia del volumen que se reconoce que existe en nuestro territorio, así como de quiénes son los responsables del mismo.

Pero por supuesto, hay mucho más amianto instalado y oculto, aún sin identificar.

2. Ámbito laboral

En cuanto al ámbito laboral, hoy tenemos más de 3.000 personas inscritas en el listado oficial de trabajadores expuestos a fibras de amianto durante su vida laboral, de las cuales dos terceras partes son pensionistas, y en torno al 14% son mujeres.

Por tanto, es el servicio de neumología de Osasunbidea el que, en coordinación con la Sección de Vigilancia de la Salud del el ISPLN, lleva a cabo el control médico post-ocupacional de la inmensa mayoría de la población trabajadora, una vez finalizada la relación laboral.

Por su parte, a octubre de 2023, constan 90 empresas inscritas en el Registro de Empresas por Riesgo de Amianto (RERA), todas ellas con posterioridad al año 2002.

En este punto llama la atención que, pese a tener una fuerte implantación en nuestro territorio, y conocerse varios casos de ex-trabajadores con enfermedades relacionadas con la exposición a amianto, en dicho listado no se incluyen grandes empresas como Volkswagen, TRW, Sunundegui, BSH, Fagor Ederlan o Arcelor Mittal.

Por todo ello, es evidente que hay muchas más empresas y personas trabajadoras expuestas a amianto de las que se reconocen, las cuales no están identificadas, y a las que no se les practica ningún tipo de seguimiento ni control de la salud.

Retos sindicales

1. Retirada del amianto.

En esta coyuntura, y coincidiendo con el lema de esta jornada, uno de los principales retos de ELA es impulsar la retirada de todo el amianto instalado en Navarra.

En ese sentido, a principios de 2017, desde ELA propusimos al Gobierno de Navarra la configuración del Mapa de Amianto de todo el territorio. El Gobierno cuatripartito, de mano del ISPLN, inició los trámites para la redacción y aprobación del Plan Director antes referido, que finalmente se aprobó en 2019.

Dicho Plan, incluye una previsión de eliminación del amianto en un plazo de 12 años (2020-2032), para lo que se estima un coste económico de 245 millones de euros, es decir, 20 millones al año.

Desde entonces, las partidas económicas asignadas por el Gobierno a dicho Plan por parte han sido de entre 50.000 y 150.000 euros, el 2023 ni un solo euro, y aún está por ver lo que plantea el Proyecto Presupuestos Generales para el 2024, pero las previsiones son nefastas.

Entretanto, las políticas del Gobierno en seguridad y salud laboral se centran en financiar el Diálogo Social, al que durante la última legislatura se han asignado más de un millón de euros.

A este ritmo podemos afirmar que el amianto de Navarra permanecerá entre nosotros otros 600 años.

2. Fondo de compensación

Otro de los retos de ELA es la habilitación de un Fondo de Compensación para las víctimas del amianto en Navarra.

Es conocido que a raíz de la presión ejercida por asociaciones de víctimas y a instancias, entre otros, del Parlamento de Navarra, el Gobierno español aprobó a Octubre de 2022 una Ley para la creación de un fondo de compensación a nivel estatal.

Sin entrar en otras cuestiones como la financiación (mutuas, empresas, trabajadores), ni qué decir tiene que ELA está a favor de la habilitación de dicho Fondo, pero teniendo en cuenta que a día de hoy sigue pendiente de reglamentación, y que los escasos recursos económicos asignados y los requisitos preestablecidos para la obtención de las indemnizaciones hacen prever que la desprotección de las víctimas continuará a corto y medio plazo.

No obstante, teniendo en cuenta el gran número de empresas con amianto en nuestro territorio, así como la gran autonomía fiscal y tributaria de nuestra Comunidad, entendemos que se está renunciando de forma interesada a crear un Fondo propio para las víctimas de Navarra.

Desde la honestidad, pero también desde la autocrítica, en ELA estamos convencidos de que la única forma de lograr un cambio de fondo en las políticas públicas que se están llevando a cabo mediante la presión social y la movilización. Y desde luego, en ello estamos y en ello seguiremos.

Casos individuales

1. Fagor Ederlan Tafalla

El primer caso de la empresa Fagor Ederlan de Tafalla que se acercó a ELA con una enfermedad relacionada con el amianto fue un trabajador de la sección de fusión de la fundición. Este hombre, jubilado y con cáncer de pulmón, nos contó en una primera reunión en verano de 2018 que había estado trabajando durante 40 años en distintos puestos, en los que había respirado fibras de amianto durante las tareas de picado y sustitución del aislamiento de los hornos, las cuales se realizaban semanal y mensualmente. Las propias manoplas de protección frente a las quemaduras eran también de amianto.

Por suerte, los informes del ISPLN y de la inspección de trabajo fueron favorables, y a posteriori pudimos demostrar el origen laboral de la enfermedad, así como que los incumplimientos de una empresa que en ningún momento dispuso de los medios de protección necesarios.

Pero por desgracia, tal y como dijo su hijo en la rueda de prensa que dimos en 2021, y en la que se presentó con la txapela del padre, “mi aita falleció sin saber que la justicia le dio la razón, porque la empresa se dedicó a dilatar al máximo el proceso.”

Después de este caso que denunciábamos públicamente, se acercaron otras tres personas que habían trabajado en esta misma empresa, a las que por desgracia, sus familiares tuvieron que continuar su lucha. Por eso, tenemos que decir que una de las conclusiones que sacamos de estos procesos es que el incremento de las pensiones de viudedad y los cientos de miles de euros de indemnización que se pueden lograr, en ningún caso llegan a reparar la re- victimización que supone el enfrentarse a las actitudes miserables mantenidas por algunos responsables empresariales durante los procesos judiciales.

2. Limpieza industrial

Por su parte, uno de los últimos casos ha sido el de una persona que llama a la sede del sindicato, pidiendo información sobre el amianto.

Concertamos una reunión que mantenemos en marzo de este año, y nos encontramos a una mujer y a su hija, muy afectadas, que nos dicen que su marido y padre les comentó, poco antes de fallecer, que pensaba que el origen de su cáncer de pulmón guardaba relación con el trabajo con amianto.

En este caso se trata de una empresa muy pequeña, en la que ocasionalmente cortaban y manipulaban placas de amianto para utilizarlo como aislante en los equipos instalados, y el trabajador no se encontraba inscrito en el registro oficial.

Hoy podemos decir que gracias a la determinación de ambas mujeres, el reconocimiento de la enfermedad profesional va por buen camino y existe una empresa sucesora a la que reclamar, pero afrontar el desgaste emocional de estas víctimas y el miedo a represalias será duro.





Gemma Ruiz

Presidenta de la Asociación de vecinos del Tajo, Toledo AVETAJO

https://docs.google.com/presentation/d/1wsKSkmS1QHBDkbHwGo_AlpTR4nyOrmya/edit?usp=drive_link&oid=103626679029490108738&rtpof=true&sd=true



